

Archivos de Medicina de Urgencia de México

Vol. 3, Núm. 2 - Mayo-Agosto 2011

pp 47-48



Editorial

La Certificación en Medicina de Urgencias

Víctor Cuacuas Cano *

La Medicina de Urgencias es una especialidad donde el tiempo es fundamental y las decisiones del médico a cargo determinan la supervivencia y calidad de vida del paciente. El tratamiento de urgencias incluye la valoración inicial, la reanimación cardiopulmonar, el tratamiento definitivo o la transferencia a otro servicio; todo lo anterior sustentado en conocimientos y destrezas necesarios para la prevención y tratamiento de emergencias que afectan a todos los grupos de población.

El perfil que se busca en este profesional de la salud es el de un médico certificado en Medicina de Urgencias, capaz de comprender y resolver las necesidades relacionadas con la salud de la sociedad mexicana desde el punto de vista del conocimiento científico universal durante la fase aguda de cualquier patología médica o traumática; también debe saber interpretar correctamente situaciones problemáticas en los Servicios de Urgencias, de modo que genere soluciones o prácticas aplicables.

El objetivo principal del Consejo Mexicano de Medicina de Urgencias (CMMU, AC) es asegurar la mayor calidad en los cuidados que se procuran a los pacientes, y que dichos cuidados se proporcionen por médicos con formación especializada en Medicina de Urgencias; también buscar la homologación de los conocimientos adquiridos durante su formación de

acuerdo a los estándares y guías internacionales, así como la profesionalidad, los principios éticos y legales, la planificación de la organización y habilidades para la gestión del servicio, actividades académicas, enseñanza e investigación.

Derivado de ello, la evaluación en la calidad de la Medicina de Urgencias no puede soslayarse, ya que es la única forma de contar con un referente que establezca la competencia de cada especialista certificado, bajo principios éticos y legales.

El entorno en que se desenvuelve el profesional de la Medicina de Urgencias es sumamente complejo y son pocas las oportunidades durante su ajetreada vida para reflexionar sobre uno de los aspectos más importantes del proceso enseñanza-aprendizaje, en el que estamos inmersos desde el ingreso a la facultad de medicina hasta el momento en que abordamos a cada paciente, a lo que se suman las exigencias de la vida moderna con todos sus adelantos.

El proceso de evaluación dentro del CMMU se sustenta en los llamados exámenes de altas consecuencias, en donde los profesionales adquieren un mejor entendimiento de los procesos de evaluación que se aplican, así como un sentido de pertenencia a un grupo de profesionales certificados, lo que da un valor agregado a nuestro ejercicio profesional diario.

Los llamados exámenes de altas consecuencias son pruebas o exámenes de gran importancia para los individuos que los toman; un ejemplo es el Examen Nacional de Aspirantes a Residencias Médicas o el Examen de los diferentes consejos de cada especialidad, ya que ambos tienen una gran cantidad de efectos positivos y negativos sobre lo que aprenden los estudiantes y cómo lo aprenden, por lo que las instancias evaluadoras deben hacer lo posible porque estos procedimientos se realicen en un marco conceptual técnico apropiado, con profesionalismo educativo.

* Presidente, Consejo Mexicano de Medicina de Urgencias.

Correspondencia:
Dr. Víctor Cuacuas Cano
Correo electrónico: victorumaq@hotmail.com

Recibido para publicación: 19 de abril de 2011
Aceptado: 25 de abril de 2011

Este artículo puede ser consultado en versión completa en
<http://www.medicgraphic.com/archivosdemedicinadeurgencia>

Existen diferentes tipos de evaluación que toman en cuenta el contenido de la actividad a evaluar, los procesos de las respuestas, así como la validez en el procesamiento de los resultados, dando por consecuencia la confiabilidad, que es la capacidad del examen de arrojar un resultado consistente cuando se repite; es decir, la reproductibilidad del examen. En un concepto estadístico, representa el grado en el cual las puntuaciones de los alumnos serían similares si fueran examinados de nuevo, generalmente expresado en una relación numérica, siendo ésta la única manera de contar con un referente para establecer si el educando es poseedor de las competencias necesarias que la institución pretende lograr: habilidades, destrezas, actitudes y comportamiento ético.

Un modelo aceptado es el de la pirámide de Miller, donde se muestran de manera escalonada las características del «saber» y quehacer del médico, comenzando con la base en qué se sustentan los conocimientos; puede evaluarse por escrito y es la habilidad para expresar un conocimiento; el siguiente escalón habla del conocimiento aplicado al «saber cómo» integrar; saber puede evaluarse por escrito, a partir del tercer escalón; las evaluaciones deben ser prácticas, ya que se trata de «mostrar cómo» se debe realizar con pacientes o simuladores; el cuarto escalón y punta de la pirámide, se refiere al desempeño médico en la práctica diaria de «hacer», y se realiza de manera directa o por medio de registros como expedientes.



El principal reto del CMMU, A.C. es combinar el rigor técnico de los procedimientos de evaluación de acuerdo a las mejores prácticas internacionales con las realidades y limitaciones técnicas de tiempo y recursos de nuestro medio.

Pocas instituciones intentan evaluar la cúspide de la pirámide, ya que esto resulta complejo y con múltiples obstáculos. Los profesionales que llevan varios años en la práctica de la Medicina de Urgencias y que no han llevado a cabo su certificación a tiempo y forma son buenos candidatos para este

tipo de evaluación, ya que reúnen el conocimiento básico, su aplicación y la práctica clínica cotidiana de varios años.

Otro reto constituye el establecimiento de los «estándares de pase», para que obtenga validez, credibilidad y confiabilidad; esto con el fin de separar aquellos que deban acreditar y los que no deben acreditar; sin embargo, ¿cuánto es suficiente? La definición de pase se establece conforme a varios criterios, entre ellos el nivel de complejidad de las preguntas o del tema, definir el estándar como el porcentaje de aciertos (el que algunas instituciones lo sitúan en 80%), elegir el método para evaluar y la selección de los jueces, el cálculo del estándar mediante procesamiento estadístico y la discusión después del examen, lo que constituye el proceso aplicado en el CMMU, A.C. En la presente administración, y en aras de mejorar la calidad, se ha elevado el estándar de pase para las próximas evaluaciones.

Los médicos estamos expuestos a una serie de evaluaciones constantes, que constituyen un factor de estrés, situación que puede distorsionar el aprendizaje con consecuencias negativas; agreguemos a esto la situación médico-legal que tiene cada vez mayor injerencia en nuestro ejercicio médico y que en determinado momento puede influir en nuestras decisiones. Esta situación constituye un problema en nuestro país, por la falta de una reglamentación clara. Contar con una certificación en Medicina de Urgencia en virtud de su autoridad moral y legitimidad técnica nos provee de una herramienta más a nuestro favor ante una situación legal, así como nos permite ser un motor permanente que nos impulse a ejercer la Medicina de Urgencias de calidad y a la vanguardia de los adelantos de la medicina moderna.

Finalmente, ha tomado tiempo para que los médicos y los pacientes perciban la importancia de la Certificación en cada especialidad, otorgando a la población la garantía de recibir atención médica oportuna y de calidad; por otro lado, otorgar al médico la consolidación del proceso educativo no ha sido suficiente, ya que existe una gran diversidad de especialistas trabajando en los Servicios de Urgencias, incluso médicos generales que no están capacitados para resolver los problemas de la misma manera que un médico especialista en urgencias que tiene trás de sí una serie de conocimientos adquiridos de manera ordenada y ha librado una serie de filtros que determinan su carácter y su actuación en los Servicios de Urgencias; por lo anterior, es necesario promover entre los colegas médicos y los pacientes la importancia de contar con médicos especialistas en Medicina de Urgencias, debidamente certificados.